

TE ES NECESARIO NACER DE NUEVO

Pr. Manuel Sheran

*Joh 3:1-8 Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. (2) Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él. (3) Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. (4) Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? (5) Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. (6) Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. (7) No te maravilles de que te dije: **Os es necesario nacer de nuevo.** (8) El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.*

Este pasaje trata con temas muy importantes, pero principalmente con la obra del espíritu santo en la regeneración.

Necesitamos centrar toda nuestra atención en este tema porque la regeneración es una obra necesaria para la salvación.

Estudiaremos que esta es la razón detrás de la urgencia en las palabras del Señor Jesús a Nicodemo en el verso 7 cuando le dice: ¡te es necesario nacer de nuevo!

Sin embargo, aparte de la regeneración necesitamos ser limpiados de nuestros pecados.

¿Porque el Señor le habló de esta manera a Nicodemo en este pasaje?

Porque para poder estar a cuentas con Dios, ser salvo y ser perdonado por tus pecados para poder ser santificado y un día glorificado, ¡te es necesario nacer de nuevo!

Os es necesario nacer de nuevo son las palabras en Juan 3 que se refieren a la doctrina de la regeneración.

La regeneración es un término bíblico usado para describir el momento del nuevo nacimiento de muerte espiritual a vida espiritual.

Es una resurrección espiritual de acuerdo a la voluntad soberana y electiva del Dios padre.

En esta obra sobrenatural, El espíritu de Dios aplica la obra redentora de Dios hijo en el corazón del hombre y de esa manera el nace de nuevo.

Específicamente es una obra del espíritu de Dios en nosotros y por lo tanto no es una obra hecha por nosotros.

Sin el nuevo nacimiento, estamos muertos desde que nacemos, muertos en nuestros delitos y pecados, muertos a las cosas de Dios, estamos como inertes en la mesa de operaciones en el quirófano de un hospital. Cuando nacemos físicamente, nacemos muertos a la vida espiritual por nuestros delitos y pecados. No hay pulso espiritual. Y el medico de médicos nos ha declarado oficialmente muertos.

Ahora, si nos vamos a la Biblia, encontraremos que Dios, siendo ese medico de médicos, ya nos ha declarado muertos. Necesitamos reconocer lo que la Biblia dice acerca de nosotros y nuestro corazón.

La regeneración puede compararse a un desfibrilador. Que cuando nos pasa el corrientazo volvemos a la vida.

Sin embargo, esa analogía no es totalmente aplicable. Porque seguimos teniendo el mismo corazón antiguo.

Pero en la regeneración, el gran medico saca el corazón viejo, muerto y de piedra. Un corazón ofensivo y malvado. Y lo reemplaza con un corazón nuevo, sensible, viviente y capaz de responder a Dios. Un corazón de carne y de esa manera es como nacemos de nuevo.

Es este trabajo del Espíritu en la regeneración (resucitando de muerte a vida) el que debe preceder antes que cualquier otra obra espiritual en la vida de un creyente.

El nuevo nacimiento siempre va a preceder cualquier otra obra del Espíritu. Necesariamente, el nuevo nacimiento viene antes que la Fe. Necesariamente, el nuevo nacimiento viene antes que el arrepentimiento. Necesariamente, es antes de la santificación. Así que **te es necesario nacer de nuevo**.

Esta doctrina se enseña claramente en toda la Biblia desde Genesis hasta Apocalipsis.

Moisés se refirió acerca de esta doctrina como una *circuncisión del corazón*.

Dios profetiza a las personas a través de Moisés que después de haberse revelado contra Moisés, Dios va a restaurarlos y les hace esta promesa:

Deu 30:6 Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas.

Pablo refuerza esto en el capítulo 2 de Romanos cuando se refiere a la circuncisión verdadera no como algo de la carne, sino que del corazón en el espíritu.

El profeta **Ezequiel** en el capítulo 11:19 habla de esto como si se tratara de reemplazar un corazón de piedra por uno de carne.

Eze 11:19-20 Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne, (20) para que anden en mis ordenanzas, y guarden mis decretos y los cumplan, y me sean por pueblo, y yo sea a ellos por Dios.

Note que en medio de ese verso dice que el propósito para hacer esto es que su pueblo podiera y quisiera caminar en sus ordenanzas. Guardar sus estatutos y seguirlos para que ellos puedan ser su pueblo y Él pueda ser su Dios.

Pablo se refiere al nuevo nacimiento en el Nuevo Testamento como ser resucitado de la muerte en Efesios 2.

Eph 2:1-2 Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, (2) en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia,

En el verso 5 dice esto:

Eph 2:5 aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos),

Específicamente el Señor Jesucristo habla del nuevo nacimiento y habla de la doctrina de la regeneración en Juan capítulo 3.

En este pasaje un hombre llamado Nicodemo viene hablar con Jesús. El verso 1 de este pasaje nos hace su presentación:

Joh 3:1 Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos.

Consideremos primeramente cinco cosas que podemos saber de este hombre:

1. **Nicodemo es una imagen de muchos que vienen a Cristo hoy** que profesan venir a Cristo. El primer punto es este. Como fariseo, Nicodemo era grandemente educado. En el verso 10 Jesús lo llama "el maestro de Israel" no un maestro más.

Él había estudiado extensamente la palabra y extensamente enseñaba la palabra. Aun así, no sabía nada de lo que el Señor Jesucristo estaba hablando.

2. **Nicodemo era un hombre muy pudiente.** Junto con José de Arimatea, quien aparece al final de Juan (cap. 20), Nicodemo ayuda a enterrar el cuerpo de Cristo. Y fue el quien vino con 100 libras de especies aromáticas para ungir el cuerpo de Cristo.

Sin embargo, los ricos no son salvos por su dinero.

3. **Nicodemo era un hombre de poder.** Un hombre de influencia y buena reputación.

Jesús se refiere a él como un príncipe entre los judíos. Pero Dios no hace diferenciación de personas. Puede que a este lado del cielo tengas poder e influencia, pero si quieres vivir con Cristo para siempre en el cielo, **te es necesario nacer de nuevo.**

4. **Nicodemo era obsesivamente religioso.** Era cuidadoso y consciente de la alabanza. Los fariseos eran extremadamente cuidadosos de obedecer la ley de Dios. Nicodemo hubiera hecho todo lo que su religión le hubiera dicho que hiciera. Todo lo que en su mente entendía que tenía que hacer.

5. **Nicodemo profesaba adorar el Dios de la Biblia.** El verdadero y único Dios. Él creía que la escritura es la palabra de Dios y era extremadamente moral. Uno pudiera decir que Nicodemo era un hombre excepcional. Si alguien merecía ser salvo por lo que era, definitivamente ese era Nicodemo.

Ahora, con todo esto en mente, traigámoslo a nuestro contexto actual.

Nicodemo hubiera sido un tipo extremadamente bueno, extremadamente conocedor de la palabra, entrenado en los mejores seminarios del mundo, con varios doctorados, un reconocido y respetado pastor bautista reformado. Hubiera escrito libros, audios y videos que anduvieran circulando por todas las redes sociales.

Pero Nicodemo estaba totalmente en blanco acerca de las cosas de Dios.

Aquí hay una cosa más que sabemos acerca de Nicodemo. Sabemos que, al momento de esta conversación, **Nicodemo se encuentra camino al infierno.**

Lea conmigo el verso 10:

Joh 3:10-12 Respondió Jesús y le dijo: ¿Eres tú maestro de Israel, y no sabes esto? (11) De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos; y no recibís nuestro testimonio. (12) Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales?

Piense en esto un momento y póngase en la posición de Nicodemo.

Nicodemo estaba seguro que estaba haciendo todo lo correcto. Él hubiera dicho yo soy cristiano. Y si Nicodemo se hubiera muerto ese día, este hombre tan religioso, hubiera cerrado sus ojos en esta vida y los hubiera abierto a un lugar de tormento eterno.

Si hubiera habido alguien que pudiera pensar que está bien con Dios por sus propios méritos, ciertamente ese era Nicodemo.

Así que piense conmigo en esto:

De todas las naciones del mundo, él nació en Israel. En el pueblo judío a quien se le confió la palabra del Señor dice Pablo en Romanos 3:2.

De todos los israelitas del mundo este era el más preparado en la Tora. Las escrituras Hebreas. De todos aquellos altamente educados en la escritura Hebrea, él estaba en el

ministerio a tiempo completo. Nicodemo era un fariseo. De todos los fariseos, él era un príncipe del pueblo y era el maestro de Israel. Este celebre varón, se encontraba camino al infierno.

¿Cómo sabemos eso? Porque Jesus le dijo: **¡te es necesario nacer de nuevo!**

Así como Nicodemo, puede que te consideres una buena persona. Puede que creas que estás haciendo todo lo correcto. Romanos 3 dice que no hay nadie que sea bueno. **te es necesario nacer de nuevo**

Puede considerarse un buen católico, bautista o cristiano. Jesus dice que no hay nadie bueno. **te es necesario nacer de nuevo.**

Puedes ir fielmente a la iglesia. Puede que sirvas al cuerpo de Cristo, que des a los pobres, que ores todos los días, que sepas mucho de Biblia, pero Jesus te dice a ti y a mi: **te es necesario nacer de nuevo.**

Jesus dice que habrá muchos aquel día que le dirán: “¡Señor, Señor!” pero no entrarán en el reino de los cielos. ¿Por qué? Porque Jesus dice: **te es necesario nacer de nuevo.**

Así que escuchemos cuidadosamente las palabras de Cristo. Y obedezcamos juntos el ejemplo de Nicodemo. Esta es la primera lección que podemos aprender de nuestro pasaje.

EL CONOCIMIENTO NO TE SALVARA.

*Joh 3:2 Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, **sabemos** que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él.*

Analícemos juntos lo que Nicodemo sabía basados en el versículo 2.

En primer lugar, sabía que **Jesus era un maestro respetable y calificado.** Y se dirige a él como **Rabí.** Es un titulo reservado para un maestro respetado.

En segundo lugar, Nicodemo sabía que **Jesus había sido enviado por Dios.**

En tercer lugar, sabía que **Jesus operaba milagros en el poder de Dios.** Vr. 2 Nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él

Hay un problema con la forma de pensar de Nicodemo. Porque hay una deficiencia tremenda en el conocimiento de Nicodemo. Porque para Nicodemo, Jesus solo es un buen maestro. Un hombre ordinario. El no veía a Jesus como el verbo que estaba con Dios y que era Dios. El no veía al Señor Jesucristo como Dios encarnado y morando entre nosotros.

Esto sería algo así como si María al llegar a la tumba vacía y a encontrarse con el Cristo Resucitado, el creador del universo, lo reconociera como el jardinero de la tumba.

Y no me refiero a confundirlo por error. Sino que verdaderamente llegara a pensar que era el jardinero. Así es el error de Nicodemo. Porque los jardineros no pueden obrar milagros (aparte de tener mano verde). Los jardineros no se levantan de la muerte.

Es como conocer un gran rey y no solo confundirlo con un peón sino considerarlo un peón.

Este es el mismo acercamiento que tiene Nicodemo con Jesus. Esta es la deficiencia errada de lo que Nicodemo piensa que sabe acerca de Jesus.

¿Así que cual es el remedio para Nicodemo? Necesita que sus ojos sean abiertos. Necesita ver correctamente. El necesita vista espiritual. Una percepción espiritual. Y como no la tenía, temía más a los hombres que a Dios.

El verso 2 dice que vino a Jesus de noche. Después que Jesus se fue del templo, después que toda la multitud se fuera para su casa, después que todos sus amigos fariseos y los del sanedrín se fueron, entonces aprovecho la oscuridad, para ocultarse y hacer sus preguntas a Jesus.

Viene a Jesus en la noche porque teme lo que los demás pueden decir. Una premisa de esto, lo vemos en Juan 20, cuando Nicodemo aparece para ungir el cuerpo de Jesus previo a su entierro.

Juan contrasta esa acción audaz describiendo a Nicodemo como aquel que había venido a Jesus de noche. Él no había querido venir a Jesus de día. El buscaba ocultarse entre las sombras de la noche.

El problema es que lo que Nicodemo piensa que es conocimiento, esta también entenebrecido.

Muchos en la historia y a través de los siglos han profesado conocer a Cristo.

Muchas de esas personas que profesan conocer a Cristo usan el lenguaje de la fe para expresar lo que creen de Él diciendo cosas como: “yo creo en él, creo que es el hijo de Dios, yo creo que murió y resucito por nosotros”

Vámonos un capítulo antes de nuestro pasaje en el verso 23. Juan 2:23

Jesus estaba en Jerusalén para la pascua y relata Juan:

Joh 2:23 Estando en Jerusalén en la fiesta de la pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo las señales que hacía.

Muchos creían en él. Ellos escuchaban sus enseñanzas y miraban sus obras y sabían que había sido enviado por Dios. Al igual que Nicodemo.

Pero mire lo que dice a continuación:

Joh 2:24-25 Pero Jesús mismo no se fiaba de ellos, porque conocía a todos, (25) y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio del hombre, pues él sabía lo que había en el hombre. Pero Jesus no se fiaba de ellos.

En otras palabras, Jesus conocía su corazón. El esta buscando conversiones genuinas. Evidencias de vida espiritual y no solamente aceptación mental. Estaba buscando la obra del espíritu en ellos. No solamente un acuerdo con un compendio de verdades. Ellos dijeron que creían, pero estaban perdidos.

En el idioma griego no hay división de capítulos y versículos. Así que inmediatamente después de esta narración pasa a relatar caso de Nicodemo como una ilustración acerca de la lección anterior. Esto es, de gente que dice creer en Jesus, pero no creen realmente y se encuentran espiritualmente muertos.

Así que, de regreso a nuestro verso, vemos a Nicodemo venir de noche y decirle a Jesus:

sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él

Al igual que aquellas personas en Juan 2:23 y Nicodemo en Juan 3:2, hay muchas personas hoy día que dicen: “yo se que Jesus es mi salvador, yo se que es el hijo de Dios que fue levantado de la muerte”. Hay muchos que dicen “yo se que el es mío por la manera como me siento.” Otros dicen: “sé que soy cristiano porque el ha perdonado mis pecados, porque he hablado en lenguas o porque voy a misa todas las semanas.” Y un sinnúmero más de razones.

Pero lo que todo esto evidencia es la impresionante verdad acerca de que tan poco conocemos nuestro propio corazón. Es impresionante que tan fácilmente somos engañados por nuestros corazones mentirosos.

Si hay algo cierto de Nicodemo, es que no conocía para nada su propio corazón. No así Jesus, el conocía cada centímetro cuadrado de él.

En el verso tres, Jesus le responde a Nicodemo y nos dice a nosotros, a usted y a mí:

Joh 3:3 Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.

Cuando Jesus dice que no puede ver el reino, quiere decir que no puede percibir ni entender, mucho menos recibir las verdades del reino de Dios.

Como aquellos de los que profetizo Isaías en el capítulo 6, que “*viendo no podían ver y oyendo no podían oír.*”

Nicodemo es incapaz de entender. El cree que sabe, pero no sabe nada. Usted puede decir yo veo, pero el Señor Jesus manifiesta que sin el nuevo nacimiento usted no puede ver nada.

Así que lo que le diría a Nicodemo y todas las personas aquí es: lo que crees que sabes acerca de Dios, sin que la obra transformadora del espíritu se lleve a cabo en ti, es totalmente inútil para salvarte. **Te es necesario nacer de nuevo.**

Cuando se te otorgan ojos espirituales para ver, cuando naces de nuevo, comienzas a ver a Cristo de una manera indescriptiblemente preciosa. El es digno de todo de ti, tu gran tesoro, alguien por quien estas dispuesto a dejar todo, alguien infinitamente valioso.

Note el énfasis que pone Jesús en su declaración del verso 3. Esto es contundente: Mientras Nicodemo dice *Rabí sabemos*, Jesús le responde *de cierto de cierto te digo. Amen, Amen*. Él está diciendo: *“Presta atención porque hasta yo te digo: ¡tú no sabes nada! Porque a menos que uno nazca de nuevo, no puede ver (percibir) el reino de Dios. Aunque enfáticamente creas que sabes, esta es la verdad enfática: te es necesario nacer de nuevo.”*

Ahora note conmigo 4 cosas en la respuesta del Señor.

1. **El nuevo nacimiento en la regeneración es absolutamente necesario.** Él dice a menos que alguien no nazca de nuevo. Aparte de haber sido traído de muerte espiritual a vida espiritual uno no puede ver el reino de los cielos.
2. Note que **el verbo nacer es pasivo**. Te es necesario. En teología lo llamamos pasivo divino. En otras palabras, la regeneración es algo que se te hace a ti no lo haces tú. Es hecho por Dios. Es un pasivo divino, Esto es porque estas espiritualmente muerto antes del nuevo nacimiento. Estuvimos pasivos en nuestro primer nacimiento, así mismo no tenemos nada que ver con nuestro segundo nacimiento.
3. Note que **sin el nuevo nacimiento nadie puede ver el reino de los cielos**. Es un asunto de capacidad, y el texto habla claramente de la incapacidad total del hombre producto de su depravación total.

La depravación total no habla de que puede que no seas tan malo como podrías llegar a ser. Lo que significa es que, como resultado de la caída del hombre, por causa del pecado de Adán, los hombres están totalmente depravados en todas sus facultades.

De manera que tu mente es depravada, tu corazón es depravado, tu libre albedrío es depravado, tus emociones son depravadas, tus deseos, tu imaginación, etc.

Sin una resurrección radical ni usted ni yo podemos ver. Porque estamos espiritualmente ciegos, muertos e incapaces de responder.

1Co 2:14 Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

Así que es una cuestión de capacidad. Y aparte del nuevo nacimiento, nosotros no tenemos esa capacidad.

A menos que nazcamos de nuevo no podemos ver el reino de Dios. Sin nacer de nuevo estamos en el reino de las tinieblas. Note que solo hay dos reinos. No hay nada en medio. No hay purgatorio. O estas en las tinieblas o estas en la luz. Pablo dice a los Colosenses

Col 1:13 el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo,

Entonces ¿qué es lo que esta en riesgo? La vida o la muerte, el cielo o el infierno.

A menos que usted quiera ir presurosamente al infierno, le es necesario nacer de nuevo.

El conocimiento por si solo no sirve para nada. No importa lo que Nicodemo piensa que sabe. No importa lo que tu crees que sabes. **Te es necesario nacer de nuevo.**

Hace unos años salió a la luz pública una película llamada "El Caso de Cristo." Esta película está basada en la obra del periodista Lee Strobel con el mismo título. En ella se narran los hechos de una investigación que condujo Strobel para negar la resurrección de Cristo a partir de datos científicos. Su premisa era que si podíamos negar científicamente la resurrección entonces probaríamos que la fe cristiana es vana.

Sin embargo, al final de su investigación, el no pudo comprobar que la resurrección era mentira.

Toda la evidencia que había acumulado apuntaba a que la resurrección es verídica.

Su testimonio fue el siguiente: "No puedo probar que la resurrección es mentira. Por lo tanto, debo ser cristiano."

Eso no es el nuevo nacimiento. Ese no es un testimonio de conversión.

Jesús dice: **Te es necesario nacer de nuevo.**

Aparte de la obra de Dios en tu corazón, no importa lo que tu sabes o cuanto sabes. Puedes buscar educación, la Biblia, conocimiento y estar perdido.

Conozco profesores de teología que enseñan griego, hebreo y otras disciplinas bíblicas de muchos seminarios alrededor del mundo que no conocen a Jesús. Que se irán al infierno porque el Espíritu Santo no ha hecho la obra del nuevo nacimiento en ellos. **Te es necesario nacer de nuevo.**

Punto uno: ¡El conocimiento no te salvará!

Punto dos:

¡EL ESFUERZO TAMPOCO TE VA SALVARA!

En el verso 4 Nicodemo le pregunta a Jesus:

Joh 3:4 Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?

Ahora pongamos esto en contexto. Jesus le dijo a Nicodemo que tiene que nacer pasivamente de nuevo. Y la primera respuesta de su carne es: ¿que puedo hacer yo para alcanzarlo?

El nuevo nacimiento es algo pasivo y Nicodemo está preguntando por la manera activa de como conseguirlo.

“¿Puedo entrar una segunda vez en el vientre de mi madre?” - Nicodemo habla en sentido figurado. Pero la esencia de su pregunta es clara. “¿Qué tengo que hacer? ¿Cómo comienzo de nuevo?”

Es como aquel joven rico que le dice a Jesus: “*he guardado todos tus mandamientos desde mi juventud ¿qué más puedo hacer?*”

Jesus le responde a Nicodemo en el verso 5:

Joh 3:5 Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

¿Tienes que esforzarte más? ¡No! **El esfuerzo por si solo es inútil.** Debemos recibir un nuevo corazón del que nuestras obras fluirán de Cristo.

Jesus dice que **debemos ser completamente recreados.** Necesitamos que se opere un milagro en nuestra vida.

Sus palabras son: *el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.*

Por tanto, lo que implica es que, el nuevo nacimiento no es una obra natural sino una obra sobrenatural. No podemos atribuir al hombre aquello que solo puede ser hecho por Dios.

La religión de Nicodemo estaba centrada en todas las cosas que él podía hacer. Como si por guardar la ley y ser un buen judío Nicodemo podría ir al cielo.

Y en un momento con una sola frase, con un solo comentario, El Señor Jesucristo le desbarata todo el objeto de su fe.

Jesús enfatiza en el versículo 5, que por la obra de Dios solamente, en el poder de Dios solamente, uno debe ser radicalmente cambiado a nivel de su propio corazón. De lo contrario no puede entrar en el reino.

Juan expresa esto de otra manera:

Joh 1:10-13 En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. (11) A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. (12) Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; (13) los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

A esto se refiere el Señor en el versículo 5.

Por sí mismo, el hombre pecaminoso no tiene la habilidad de entrar en el reino de Dios.

Esto no es el resultado de un hombre o mujer. **La regeneración es el resultado de la obra del espíritu de Dios.**

Si usted nota, la naturaleza del hombre, lo que el hombre pecaminoso intenta hacer, es lo que vemos a Nicodemo intentar agónicamente. Él está tratando de alcanzar con sus manos sucias, orgullosas y rebeldes aquello que solo puede ser otorgado por la gracia de Dios y para su propia gloria.

Nosotros queremos saber que podemos hacer para arrebatársela por nosotros mismos. Pero la salvación es solo del Señor.

Algunos podrán decir que basados en lo que el texto dice, pueden nacer de nuevo pasando por las aguas del bautismo. Puesto que dice: que “*el que no naciere de agua y del espíritu*”

¿Será que Jesús está refiriéndose a la regeneración por el bautismo en agua? ¡Por supuesto que no! Si usted mete a alguien en el agua no se convierte en pez. De la misma manera el bautismo en agua no tiene nada que ver con la regeneración. El bautismo en agua es nada más un símbolo.

En el versículo 10 el Señor gentilmente reprende a Nicodemo por no saber estas cosas:

Joh 3:10 Respondió Jesús y le dijo: ¿Eres tú maestro de Israel, y no sabes esto?

¿Porque el Señor le dice esto? Porque en el Antiguo Testamento (que era la Biblia que leía y estudiaba Nicodemo) se habla específicamente de estas cosas.

No tenemos tiempo para ver todos estos textos, pero el concepto de nacimiento por agua y por el espíritu tiene sus orígenes en el Antiguo Testamento.

En el libro de Ezequiel capitulo 36 cuando Dios presenta por primera vez el nuevo pacto, El dice:

Eze 36:25-27 Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. (26) Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. (27) Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra.

Comienza con ese lavamiento de agua para limpiar al pecador. Esta es una analogía para explicar el perdón de pecados, la purificación espiritual de nuestra consciencia.

Si examinamos de donde viene esa imagen en Ezequiel nos daremos cuenta que tiene sus raíces en la ley del antiguo pacto en el libro de Números 19.

Específicamente, cuando leemos las instrucciones para llevar a cabo los rituales para la purificación.

Se nos dice que los pecadores eran limpiados por un ritual de lavamiento. En el que el sacerdote tomaba un hisopo empapado con agua y lo rociaba como símbolo de purificación que representaba el perdón de Dios mediante la limpieza de pecados.

Si nos detenemos a meditar en esto, esto se hacia frecuentemente en el antiguo testamento. ¿Qué tan frecuente pecaba la gente? ¡A cada rato! Así que tenían que ser limpiados a cada rato y eran limpiados por el esparcimiento de agua.

Sabemos también por el Antiguo Testamento que eran purificados por la sangre. El libro de Hebreos nos dice:

Heb 9:22 Y según la Ley, casi todo ha de ser purificado con sangre, y sin derramamiento de sangre no hay perdón.

Esta era una actividad constante en el Israel del antiguo testamento. Estoy impuro en pecado, necesito purificación. Peco de nuevo, mas agua, mas sangre, constantemente, una y otra vez.

De manera que, la ley de Dios no estaba supuesta a limpiarlos de pecados.

La ley fue dada para mostrarles que tan sucios estaban. Para que de esa manera, pudieran volverse a Dios para su provisión de perdón por sus pecados.

En el nuevo pacto Dios dice: **Yo los limpiare para siempre en virtud de la obra y la persona de mi hijo.** Porque lo que la ley no pudo hacer porque la ley es para la carne, Dios lo hizo mandando a su propio hijo.

*Tit 3:3-7 Porque nosotros también en otro tiempo éramos necios, desobedientes, extraviados, esclavos de deleites y placeres diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles y odiándonos unos a otros. (4) Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y Su amor hacia la humanidad, (5) El nos salvó, no por las obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino conforme a Su misericordia, por medio del **lavamiento de la regeneración y la renovación por el Espíritu Santo**, (6) que El derramó sobre nosotros abundantemente por medio de Jesucristo nuestro Salvador, (7) para que justificados por Su gracia fuéramos hechos herederos según la esperanza de la vida eterna.*

El verso 6 nos dice que El derramó sobre nosotros abundantemente su espíritu por medio de Jesucristo nuestro Salvador.

De manera que, con frecuencia el Espíritu Santo es representado por el agua para el lavamiento y Tito nos dice que el nuevo nacimiento es el lavamiento de la regeneración.

Después de todos esos sacrificios ofrecidos constantemente en el antiguo testamento para nuestra purificación, el libro de Hebreos nos dice que Jesucristo después de haber ofrecido un solo sacrificio por todos los pecados de una vez y para siempre se sentó a la diestra del Padre y declaró la victoria sobre el pecado.

Así que arrepíentete de tu pecado y vuélvete a él. Pon tu fe en él. Porque su sacrificio fue suficiente. Todo el trabajo y todo el esfuerzo que tu puedas hacer no te puede limpiar.

La ley de Dios no tiene el propósito de limpiarte. La ley de Dios tiene como propósito apuntarte hacia la obra de Cristo.

Así que, de regreso a Juan 3: 5 Jesús responde:

Joh 3:5 Jesús respondió: "En verdad te digo que el que no nace de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios.

Ningún sacrificio y ningún ritual de agua puede limpiar las manchas de pecado en el corazón del hombre. No hay ningún detergente suficientemente potente. No hay ácido, ni cloro que pueda limpiar el corazón. Solo uno, la sangre del cordero.

El Espíritu de Dios aplica la obra de Cristo a los elegidos de Dios y lo hace comenzando con el lavamiento de regeneración y renovación por el espíritu santo. **Tienes que nacer de nuevo.**

Pero, ¿por qué? Miremos el verso 6

Joh 3:6 "Lo que es nacido de la carne, carne es, y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.

Uno produce lo que uno es. Bondad produce bondad, pecado produce pecado. Un cristiano, un genuino discípulo de Cristo solo puede ser producido por el Espíritu de Dios.

De manera que, todo el esfuerzo humano es una presuposición vanidosa. Pues el Señor Jesucristo ha hecho ¡todo!

El cerdo que se revuelca en el lodo no puede limpiarse por sí solo. Porque le gusta estar en el lodo. Tiene un corazón de cerdo y disfruta estar ahí. Sin la obra del Espíritu Santo aplicando la obra de Cristo por el lavamiento de regeneración, tratar de cambiar el corazón de cerdo en nosotros, y naturaleza de cerdo para despreciar el lodo es un esfuerzo inútil.

Porque necesitamos nacer de nuevo.

Porque el conocimiento no puede salvarte, el esfuerzo no puede salvarte y por último:

LA FE INFRUCTÍFERA NO PUEDE SALVARTE.

Jesus dice en el verso 7:

Joh 3:7 "No te asombres de que te haya dicho: 'Tienen que nacer de nuevo.'

Dios dice no te quedes parado ahí sorprendido por estas cosas. Pues esto es enseñado en la escritura. No te quedes atónito al saber que tu esfuerzo farisaico no puede salvarte.

¿Porque?

Verso 8

*Joh 3:8 "El viento [**pneuma**] sopla por donde quiere, y oyes su sonido, pero no sabes de dónde viene ni adónde va; así es todo aquél que es nacido del Espíritu.**[pneuma]**"*

Este es un juego de palabras que usa Jesus para comparar al espíritu con el viento. La misma palabra para viento la usa para espíritu.

Consideremos algunas cosas acerca de esta analogía:

1. **El viento sopla donde quiere.** No es controlado por humanos. El viento no obedece a la voluntad del hombre. El viento no le responde a las decisiones de los humanos.
2. **El viento no puede ser comprendido.** No podemos ver su origen ni su destino final. El viento no puede ser comprendido por la mente humana.
3. **Los efectos del viento son innegables.** Podemos escuchar su sonido y podemos verlo batir los árboles, vemos sus efectos. Podemos contemplar su poder inconfundible.

Jesús dice lo mismo sucede con los que nacen de nuevo. El nuevo nacimiento del pueblo del pacto de Dios tiene su origen en el poder invisible, incomprensible y fructificador del Espíritu de Dios que se mueve como el quiere y donde el quiere trayendo vida nueva a los pecadores.

La vida no es el producto del conocimiento humano. Ni es el producto del esfuerzo humano. El pueblo de Dios no nace de la carne ni de la voluntad del hombre, sino de Dios.

Observe con cuidado lo que dice al final del verso 8: *así es todo aquél que es nacido del Espíritu*

Así que, para todos los nacidos del Espíritu, ellos no pueden entender su obra, no la pueden manipular, ni reproducir, ni coaccionar, solamente la pueden ver, escuchar y experimentar los efectos en su vida.

Cada una de las personas que han nacido de Dios experimentará los efectos de la obra del Espíritu.

Cuando Dios dio vida por su aliento a los huesos secos en Ezequiel 37, Él dijo a todos esos huesos secos del Israel de Dios:

Eze 37:5-6 "Así dice el Señor DIOS a estos huesos: 'Voy a hacer que en ustedes entre espíritu, y vivirán. (6) 'Y pondré tendones sobre ustedes, haré crecer carne sobre ustedes, los cubriré de piel y pondré espíritu en ustedes, y vivirán; y sabrán que Yo soy el SEÑOR.'"

¿Porque medio sabrían que Él es El Señor? Por los frutos del espíritu de Dios, el fruto de la vida.

Así que, ¿Cuáles son los efectos de la obra del espíritu?

1. Traer al pecador destinado al infierno a ver la desesperanza de su condición y la corrupción de corazón y su carne para reconocer la necesidad de un salvador.
2. Toma ese pecador destinado al infierno y le otorga ojos para ver y que pueda contemplar la excelencia de Cristo. La gloria y majestad incomparable de Dios.
3. Causa en la vida de aquel pecador una vez destinado al infierno, un deseo de obediencia hacia el espíritu de Dios que produce frutos espirituales.

Leamos rápidamente Romanos 8:5

Rom 8:5 Porque los que viven conforme a la carne, ponen la mente en las cosas de la carne, pero los que viven conforme al Espíritu, en las cosas del Espíritu.

Pablo habla de dos reinos, el reino de las tinieblas y el reino de su hijo amado. En el uno la persona vive bajo el poder, el dominio y el control del pecado. Y en el otro, las personas viven bajo el poder, el dominio, el control y la influencia del Espíritu Santo.

Uno esta caracterizado por los deseos, intereses y afectos carnales.

El otro esta caracterizado por la sujeción a la palabra de Dios, por querer agradar al Señor y obediencia al Espíritu.

Rom 8:6 Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el Espíritu es vida y paz.

En vista de que la mente carnal es enemiga de Dios, no esta sujeta a la ley de Dios ni puede estar. Los que están en la carne no pueden agradar a Dios.

El que esta en enemistad con Dios no se somete a la palabra de Dios. Cuando la ley de Dios entra en conflicto con los deseos pecaminosos carnales y los pensamientos contrarios a la palabra de Dios, en aquellos que se encuentran en enemistad con Dios en el reino de las tinieblas estos deseos y pensamientos prevalecen por encima de la palabra y la voluntad de Dios porque su mente carnal esta en enemistad con Dios.

Pero para el que ha nacido de Dios por el Espíritu, cuando la ley de Dios entra en conflicto con los deseos y pensamientos carnales, el que es nacido del Espíritu de Dios, se lamenta de esos deseos y pensamientos y gime a Dios por la corrupción de su propio corazón. Y lucha por conformar su mente a la voluntad de Dios.

A menudo para los que han nacido de Dios, la ley de Dios no esta en conflicto con sus deseos y pensamientos ¿por qué? Porque ya no tiene un corazón de cerdo. Tiene el corazón y la mente de Cristo. Sus deseos y sus pensamientos están de acuerdo con los de Dios. Está de acuerdo con la ley de Dios que es santa, buena y justa. Es obediente al espíritu y sus preceptos. Se sujetas a la ley de Dios.

Entonces, ¿cuál es tu respuesta cuando la ley de Dios entra en conflicto con tus deseos pecaminosos?

Cuando la Biblia dice mujeres sujetaos a vuestros maridos. O cuando les dice a los maridos amad a vuestras esposas sacrificialmente como Cristo amo a su iglesia y se entrego por ella.

O cuando les dice a los hijos obedeced a vuestros padres

Cuando la Biblia te dice id y haced discípulos.

Cuando la Biblia dice someteos a vuestras autoridades

Cuando el Señor nos dice ama a tu prójimo.

Y cuando esos mandamientos se encuentran en conflicto con tus propios deseos y pensamientos.

O tu respuesta refleja un corazón de cerdo. El corazón duro y de piedra. O tu respuesta evidencia un corazón nuevo, de carne, nacido de Dios.

La condición del hombre demanda una obra del Espíritu. **Te es necesario nacer de nuevo.**

Déjame preguntarte ¿tú has nacido de nuevo?

¿El espíritu Santo ha hecho su obra en tu corazón?

¿Puedes contemplar los efectos de su obra en tu vida?

¿Vives por la fe por aquel que te amo y entregó su vida por ti?

Si la respuesta a esa pregunta no es **“sí amen y gloria a Dios”**. Entonces la pregunta que debería estar perforando tu corazón en este momento es **“¿a quién iré ahora, quien me salvara, no estoy completo, necesito vida?”**

Ven a Cristo y clama a el por una nueva vida, un nuevo corazón, por la limpieza de tus pecados y un nuevo nacimiento.

Y no pares de clamar por eso hasta que mire los frutos y los efectos del espíritu en tu vida. El conocimiento no te salvara, el esfuerzo no te salvara, la fe infructífera no te salvara.

Solo Dios puede salvarte. **¡Te es necesario nacer de nuevo!**

Si no naces de nuevo no puedes ver el reino de los cielos.

Si no naces de nuevo no puedes entrar en el reino de los cielos.

Oremos al Señor.